

La traición de una novia y el desengaño del novio

PRIMERA PARTE

En la provincia de Jaén
en el pueblo de Novalejo
había una niña bonita
con un novio zamorano.

Por nombre tiene Manuel
y ella por nombre Consuelo
ella rica labradora
y el la tira de flamenco.

Y cuando hablaba con ella
le decía grandes cuentos
pero nada conseguía
porque era dura Consuelo.

Se puso de mal humor
de esta manera diciendo
por aquella cruz bendita
que lleva el santo más viejo

San Joaquín y San José
que son los santos más viejos
que si tú no me haces el gusto
solo un tiro me pego.

Consuelo quedó parada
con muchísimo talento
y le dice a Manolito
guarda tu conocimiento.

Mañana por la noche irás
donde tengo mi aposento
te encargo que no hagas luz
porque mi madre está dentro.

Y si nos llega a sentir
nos daría mucho tormento
y Manuel se fué a su casa
que bailaba de contento.

De ver que iba lograr
lo que pedía hacía tiempo
y el pobre no sabía
lo que le estaban urdiendo.

Llegó la noche siguiente
se puso a cenar Consuelo
llegaron sus dos hermanos
que los tenía solteros.

Esta noche os necesito
y os pongo en conocimiento
que vamos a ir de boda
vamos a cenar corriendo.

Preguntaron a la vez
los dos hermanos riendo
dinos pronto quien se casa
para que le acompañemos.

Pues se casa nuestra abuela
con mi novio que es flamenco
buscaremos una lata
buscaremos un cencerro.

Cuando esten en lo mejor
se celebra el casamiento
y ahora vamos a Manuel
que lo pasó muy estrecho.

Llegó la noche siguiente
y se escapó como un trueno
se metió en la habitación
como un gato forastero.

La sala estaba miedoosa
porque no tenía reflejo
pronto se quitó las botas
para guardar más silencio.

Dando en el reloj las diez
entraba en el gallinero
por el balcón de sala
donde la cita hicieron

Y se paraba a escuchar
y sentía gente durmiendo
y era la pícara abuela
que roncaba como un cerdo.

Empezó a tentar paredes
los cuadros y los espejos
y decía: Dios me perdona
parece que no es Consuelo.

Le levantará la ropa
y tentaré el pellejo
y así pronto yo sabré
si está duro o está tierno.

SEGUNDA PARTE

La ropa le levanto
y le toco el pellejo
despertándose la vieja
dando voces y lamentos.

Acudid sobrinos, acudid
que yo no se lo que tengo
que se me ah metido aquí
algún diablo del infierno.

Acudieron los sobrinos
acudieron los tres nietos
la novia con un candil
los sobrinos con cencerros.

Y estando en lo mejor
se celebró el casamiento
fué tan grande el compromiso
en que se vió el caballero.

Se tiró por el balcón
sin agarrarse a los hierros
las heridas son muy graves
los golpes han sido recios.

Acudieron los vecinos
acudieron los serenos
el escribano y el juez
con el Alcalde primero

Le toman declaraciones
a presencia de todo el pueblo
diga V. Manuel Gutiérrez
que estos son actos muy serios.

Diga pronto quien le ha herido
que corriendo le buscamos
ya lo voy a declarar
y a descubrirle mi pecho.

Yo me puse en relaciones
con una niña, Consuelo
y cuando con ella hablaba
siempre le estaba pidiendo.

Yo le pedí un compromiso
las cosas de los mozueltos
y me dijo que a otra noche
me esperaba en su tormento

Me encargó que no hiciera luz
que su padre estaba dentro
y si nos llega a sentir
los daría mucho apuro.

Yo como soy tan sencillo
le estuve creyendo el cuento
llegó la noche siguiente
que me sobro Consuelo.

Me metí en la habitación
cómo un gato forastero
empecé a tentar paredes
los cuadros y los espejos.

Tenté también la almohada
y también le tenía el pelo
cuando despertó una vieja
dando voces y lamentos.

Yo apenas la conocí
me quedé temblando muerto
me tiré por el balcón
sin agarrarme a los hierros.

Y aquí me tienen herido
que pronto iré al cementerio
y encargó a todos los mozos
que tengan conocimientos

Que no se metan a oscuras
por flores a ningún huerto
cuando más bonitas son
más pronto les pega el perro

Y eso me ha pasado a mí
por meterme a bolichero
pensaba ir a gorriones
y me dieron un mochuelo.

Perdimos la ocasión BOLERO

Perdimos la ocasión
y fué para siempre;
es triste coniesar
que así sucedió.

Pudimos ser felices
y amarnos locamente
y en cambio, ya lo ves
que poco pasó.

Perdimos la ocasión,
se nos fué para siempre
mil cosas volverán,
pero nunca nuestro amor
Que amor que se termina
se marcha y ya no vuelve.
Queriéndonos los dos
perdimos la ocasión.

La joven que da muerte a una niña de 7 años por un amante.

— Virgen sagrada del Carmen
te suplico protección.
para explicar un suceso
que causa pena y dolor.

— En la parroquia de Lira
partido de Puenteareas
ha ocurrido un suceso
que al oírlo causa pena.

— En esta pequeña aldea
un matrimonio habitaba
y con una sola niña
que siete años contaba.

Así pasó algún tiempo
que felices se encontraban
con aquella niña hermosa
que en ella mucho adoraban

— El padre con ilusión,
noche y día trabajaba
para darle educación
a la hija que adoraba.

— Pero el pobre de Manuel
mala suerte le acompaña
por culpa de su mujer
la ruina le entró en su casa.

— Pero esta mujer ingrata
al vicio se entregó
con un hombre traicionero
causa de su perdición.

— Pues este José María
al marido vigilaba
cuando salía al trabajo
él en casa penetraba

— Pues este José María
le decía a su querida:
siento decirte una cosa:
que nos estorba tu hija.

— Le contesta ella el por que
y él muy lleno de razón
por que cualquier día esta
va a ser nuestra perdición.

— Y abrazando a su querido
le dice en este momento

no temas amante mío
que pronto la haré de menos.

Así pasó algún tiempo
sin que éste se enterara
pero como Dios es justo
quiso que se aclarara.

— El día 4 de julio
día de grande suceso
entrando su padre en casa
a la niña le dió un beso.

— Y la niña acariciada
a su padre le decía:
tú no me traes caramelos
como el señor José María

El padre al oír esto
a su hija preguntaba
cómo viene este hombre a casa
y la niña le contestaba:

— Pues el señor José María
viene a casa todos los días
entron en la habitación
donde tú y mamá dormías.

— El padre desconfiado
al trabajo se marchó
y lo que habló la niña
su madre se lo escuchó.

— Pero esta madre cruel
a la niña decía así:
a tí la muerte te espera
por hoy descubrirme a mí.

— Y sin esperar momento
a la cocina marchó
y haciendo un gran hoyo
en vida a su hija enterró.

— Estándola enierrando
la niña grita y con razón:
no me metas en este pozo
madre de mi corazón.

— Hacía tiempo que su abuela
enferma se hallaba en cama
pero desde allí escuchó
lo que la niña exclamaba.

— Cuando su padre llegó
que del trabajo venía
a su mujer preguntó
que donde estaba la niña.

Pues el padre acostumbrado
cuando del trabajo venía
siempre le salía al encuentro
aquella hija querida.

— Y su mujer le contesta,
para la calle salió
a jugar con las demás niñas
y todavía no volvió.

— Pero éste desconfiado
en busca de su hija salió
viendo que no la encontraba
a su casa regresó.

— Lleno de ira y coraje
penetró en la habitación
y a su madre le pregunta
por su hija del corazón.

— Y la madre le contesta
triste y muy apesada
en la cocina sentí
exclamar estas palabras:

— ~~No me echés tierra en los ojos~~
mamá querida del alma
que me estoy quedando ciega
y casi no veo nada.

— Y Manuel al oír esto
lo que su madre contaba
ciego y muy desesperado
a la cocina marchaba.

Y viendo la tierra fresca
a cavar se determina
y sin pérdida de tiempo
allí encontró a su hija.

— Al encontrar a su hija
de aquel hoyo la sacó
besándola fuertemente
de esta manera la habló:

— Hijita de mis entrañas
todavía estás caliente
no fué ota más que tu madre
la que a ti te dió la muerte.

Estando en esta faena
que su mujer ignoraba

que de la calle venía
para la cocina entraba.

— Viendo a su mujer delante
loco y muy desesperado
a ella se abalanzó
dejándola muerta en el acto.

Este hombre lleno de rabia
ante el crimen cometido
se dirige a la casa
de su esposa el querido.

Y no encontrándolo en casa
este hombre recapacitó
y sin perder un momento
a la justicia se entregó

— Al oír su declaración
a la prisión lo llevaron
fueron a dar tierra sagrada
a aquellos cuerpos humanos.

**Carta que escribió Manuel
desde la prisión, a su
madre que enferma se ha-
llaba en cama.**

A dios mi madre querida
que jamás te vuelvo a ver
postradita en esa cama
por una mala mujer.

Pobre mi madre querida
¡oh que triste porvenir!
por no tener quien te cuide
a un hospital tienes que ir.

No te aflijas madre mía
paciencia y resignación
que aún pienso abrazarte
al salir de la prisión.

Pues pienso salir muy pronto
se lo digo madre mía
poque he vengado la muerte
de mi hija tan querida.

Adios hijita de mi alma
naciste desgraciadita
por ser tu madre mundana
que te ha enterrado con vida.

Y con esto mo despido
de todos en general
que a ningún hombre le pese
este caso tan fatal.